

Expansión

Los auditores buscan fórmulas para garantizar el atractivo de la profesión

Los auditores son conscientes de la necesidad de promover cambios que garanticen el atractivo de la profesión y entre sus preocupaciones señalan las dificultades de acceso al examen oficial para ser auditor ROAC

Estas son algunas de las conclusiones que se desprenden del estudio 'Cómo hacer que la profesión de la auditoría siga siendo atractiva', realizado por Accountancy Europe (AcE), que agrupa a más de un millón profesionales de la auditoría de la que el Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE) es miembro.

AcE ha realizado una serie de entrevistas a estudiantes, auditores jóvenes, socios de firmas grandes, medianas y pequeñas, organismos profesionales, clientes de despachos, representantes de inversores, reguladores, instituciones europeas, emisores de normas y académicos para conocer los problemas que tiene el sector y dar una respuesta a las necesidades de la profesión.

El estudio refleja que una de las preocupaciones que afectan al sector es el proceso de acceso al examen oficial para ser auditor ROAC, ya que supone una "gran dificultad" porque tiene lugar cuando el auditor ya está trabajando y se encuentra bajo una presión de tiempo "considerable".

Además, tiene unas tasas de fracaso relativamente altas en los exámenes profesionales, lo que supone un prejuicio para algunos potenciales candidatos, ya perciben esta prueba como un proceso oneroso y son reacios a iniciarlo, según el análisis.

Los profesionales jóvenes ven que esta inversión tan alta tiene un retorno bajo, especialmente si se compara la auditoría con otras profesiones no reguladas como la asesoría o la consultoría, entre otras.

Asimismo, AcE extrae de la encuesta que existe una necesidad por encontrar un equilibrio entre la exigencia de los requerimientos para incorporarse a la profesión y el asegurar que los mejores profesionales no son desalentados para convertirse en auditores.

La regulación desincentiva

De igual forma, la evolución de la regulación está favoreciendo el desarrollo de una mentalidad de cumplimiento que puede actuar como un factor desincentivador de los estudiantes y de los profesionales jóvenes, dado que pueden ver el trabajo del auditor como un mero ejercicio de marcar casillas con un reto intelectual limitado.

Por ello, el estudio apunta que las firmas de auditoría, los organismos profesionales y los reguladores deberían trabajar unidos para encontrar el equilibrio adecuado entre demostrar cumplimiento y aplicar el juicio profesional con el fin de alcanzar el objetivo último, la calidad de la auditoría.

Iniciativas de las firmas de auditoría

Ante estos problemas las firmas de auditoría están llevando a cabo iniciativas para resolverlos y hacer que la profesión siga siendo atractiva. Así, los despachos cada vez son más flexibles y han desarrollado nuevas formas de satisfacer las demandas de conciliación familiar.

También consideran que las nuevas tecnologías juegan un papel importante y van a hacer que los profesionales del futuro se puedan fijar más en temas sustantivos y en aplicar el juicio profesional, eliminando muchas de las tareas mecánicas y de cumplimiento actuales.

A pesar de que perciben la tecnología como un medio para mejorar la calidad de la auditoría y no solo la eficiencia, también se ve como una amenaza en la relación con el cliente, ya que exige menos contacto con él.